

El horóscopo de las casas

El fenómeno humano de la entrada en escena o el descubrimiento de la «*persona*» en el horóscopo

Conferencia realizada en el Congreso Mundial de Astrología de Lucerna (1/6/2000)

Astrolog n° 118, Octubre 2000

Michael Huber

© 2000 API Verlag (Adliswil/Zurich)

© 2005 API Ediciones España, S.L.

Las afirmaciones que podemos realizar a partir del horóscopo de las casas (HC) están estrechamente relacionadas con el sistema de pensamiento de la psicología. Constituye un puente entre la psicología conductista y la astrología. Para las personas que piensan con criterios psicológicos, el HC ofrece una diferenciación hasta ahora no contemplada entre el interior y el exterior de la personalidad. Para las que piensan con criterios astrológicos, les ofrece una herramienta que pueden emplear con éxito en su consulta.

Tuve la suerte de empezar a estudiar astrología a los 12 años. Además, tuve la gran ventaja de que mi padre había eliminado muchas reglas astrológicas obsoletas y muchos errores de la astrología clásica, lo que me permitió emprender nuevos caminos de forma constructiva. Desde el principio no tuve que trabajar con las viejas teorías y pude orientar mi joven espíritu crítico hacia nuevas posibilidades. El interior del ser humano me interesaba de forma especial y me dediqué a investigar, sobre todo, en libros de psicología profunda y esoterismo.

En los mejores libros de astrología de la época, nunca encontraba interpretaciones que hicieran referencia al interior y el exterior del ser humano. Nada, aparte de una regla de las fuentes clásicas, que relacionaba la parte izquierda del horóscopo con la introversión y la derecha con la extroversión, y que en mi propio caso no funcionaba. Yo soy una persona intensamente introvertida y tengo la mayoría de planetas en la mitad derecha. Entretanto, nuestras comprobaciones psicológicas y el descubrimiento de la *curva de intensidad* de las casas por parte de Bruno, habían demostrado que esa teoría era errónea. Numerosos tests psicológicos han demostrado con gran precisión que precisamente, la *curva de intensidad* de las casas refleja el grado de introversión y extroversión de la persona.

Lo mejor que pude encontrar fueron los libros de Alice A. Bailey y el descubrimiento de la figura de aspectos. Bruno Huber había introducido el dibujo a color y la interpretación de la figura de aspectos en los años 60, y en ella reconocía el profundo potencial anímico del ser humano. Bruno describió la figura de aspectos como el esquema de conexiones de la conciencia, que muestra la motivación de la persona en la vida y que se encuentra oculta detrás o debajo del comportamiento externamente visible.

De todos modos, yo no estaba contento con las afirmaciones que podían realizarse sobre mi energía interna. ¡Los demás no veían en mí ciertas capacidades y no podían confirmarlas! Además, efectivamente, en ciertas áreas se me valoraba o apreciaba de forma bien distinta a como me sentía.

En realidad, al realizar los cálculos del horóscopo base o *radix* (HB), las cúspides de las casas se recalculan desde el centro de la Tierra y por eso tienen tamaños distintos. Desde el centro de la Tierra, el zodiaco es un círculo regular sobre el que se miden las posiciones de los planetas. Sin embargo, en la realidad terrestre, vemos el círculo zodiacal en perspectiva y el sistema de casas con sus ejes principales perpendiculares. Esto no se me fue nunca de la cabeza y me planteaba cuestiones como: ¿Por qué dibujan los astrólogos horóscopos que no corresponden con la realidad? ¿Acaso somos niños cósmicos que venimos de fuera de la Tierra, o la referencia cósmica del horóscopo base sólo muestra al ser humano espiritual? En ese caso, ¿no debería haber un horóscopo que mostrara al ser humano verdadero?

El descubrimiento

Tras una intensa discusión con mi padre, en una fría noche de enero de 1972, me juré que dibujaría mi horóscopo de forma correcta y que, de alguna manera, recalcularía las posiciones de los planetas desde la superficie de la Tierra, en lugar de hacerlo desde el centro de la Tierra. Pero como no conocía los fundamentos de cálculo del sistema de casas de Koch, tuve que seguir un camino más simple, casi naif. Me bastó la regla de tres que había aprendido en la escuela. Y al primer intento surgió el primer ejemplar de horóscopo de las casas (HC), en el que el zodiaco, las distancias planetarias y la figura de aspectos están distorsionados.

Si una casa tiene 50° y tiene que pasar a tener 30°, las distancias entre los planetas se comprimen. Si una casa tiene 20°, al pasar a tener 30°, los planetas se alejarán y las distancias aumentarán.

Cambio de la figura de aspectos



Cuando enseñé a mis padres el primer dibujo que hice de mi propio HC, no pudieron más que reírse. Muchas de las líneas de aspectos tenían una longitud que no correspondía a su verdadero tamaño. Era cierto, pero mi espíritu investigador no abandonó y pronto me di cuenta de lo siguiente: si, al realizar el recálculo, los ángulos entre los planetas variaban, había que determinar de nuevo la existencia de aspectos y volver a dibujar la figura de aspectos. Y, enseguida, dibujé nuestros tres horóscopos de las casas en una hoja Din-A3.

El resultado fue arrollador como un alud. ¡A parte de la oposición, mi HC no tenía ningún otro aspecto de tensión! En el HB tengo 5 cuadraturas y, en cambio, en el HC casi todo era azul y armónico. Efectivamente, así era como los demás me veían desde fuera y, por eso, nadie reconocía mis tensiones internas, las mismas que ahora se veían activadas de forma intensa por parte de mi padre, que rechazó mi recálculo cósmico llamándolo tontería astrológica. Hoy entiendo su reacción puesto que él había hecho un gran descubrimiento que yo acababa de cambiar con el mío.

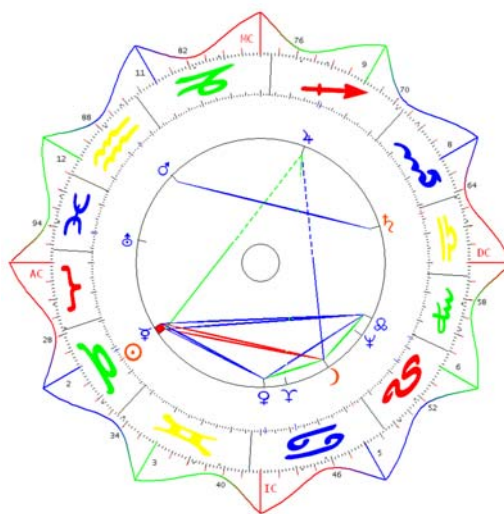
Pero su rechazo me estimuló a calcular muchos más horóscopos de las casas y a emprender una investigación seria. Sobre todo, pregunté a todas las personas que

conocía si también habían experimentado el problema de no ser correctamente valorados por sus semejantes.

En el proceso, me di cuenta de algo que permitió objetivizar mi experiencia personal: casi la mitad de las personas sufren por sentirse erróneamente valoradas por sus semejantes. Pero también hay algunas que no pueden mencionar ninguna interpretación errónea de los demás. Curiosamente, los HC de estas personas eran casi idénticos que sus HB. En cambio, las personas que sufrían por «no ser bien comprendidas» tenían un HC bastante distinto del HB. A esa mitad pertenecía yo y también algunos de mis amigos. El HC les proporcionó una información importante que les ayudó a avanzar en su vida.

Planetas espirituales inaspectados

En su «nuevo» horóscopo, mi madre se dio cuenta de algo muy especial: sus tres planetas espirituales estaban inaspectados. Curiosamente, hacía tiempo que se preguntaba por qué los demás no reconocían sus actividades espirituales; es decir, muy a menudo sufría porque los demás sólo la tenían en cuenta como organizadora y suponían que sólo estaba interesada en cosas concretas. El HC le había hecho darse cuenta de algo, que tuvo la consecuencia de ocasionar un cambio importante en su vida. Empezó con las meditaciones del zodiaco que continúa haciendo mensualmente y escribió un libro al respecto.



La definición de *persona* según Jung

Durante mi adolescencia leí mucho a Jung y, en su libro *Estructuras del inconsciente*, aparecido en 1950, encontré el siguiente texto:

*«Originalmente, la palabra **persona** significaba máscara; la que llevaban los actores en el teatro antiguo. La **persona** es todo sistema de adaptación o todo modo de establecer contacto con el mundo. Casi todas las profesiones tienen su **persona** característica. El peligro está en identificarse con la **persona**; por ejemplo, el profesor con su libro, o el tenor con su voz. Exagerando un poco, podría decirse: la **persona** no es lo que uno es en realidad sino lo que, tanto uno mismo como los demás, creen que es.»*

Mis investigaciones me llevaron a la conclusión de que el HC mostraba precisamente lo que Jung había definido como *persona*. El efecto que una persona ejerce en su entorno, su apariencia o cómo es interpretada por sus semejantes; todo eso era el objeto de mis indagaciones.

En verano de 1975 tuve la oportunidad de presentar mi descubrimiento a un grupo de astrólogos avanzados. Con curiosidad, con un cierto escepticismo pero también con entusiasmo, los asesores astrológicos se dispusieron a «recalcular» los horóscopos de

sus conocidos. En un año se realizaron a mano y se investigaron más de 100 HC. Los resultados fueron positivos y muchos de los asesores incorporaron el HC a su práctica habitual.

Estudio de un cáncer de pulmón

Un doctor en medicina preparó los HC de 500 pacientes con cáncer de pulmón y realizó un descubrimiento espectacular: ¡El 95% de los pacientes tenían el mismo aspecto entre los dos mismos planetas con una desviación de +/- 2º! La mayoría de veces, ese aspecto era distinto en el HB y eso le llevó a formular la siguiente conclusión científica:

«Sólo el horóscopo de las casas muestra con gran precisión la predisposición a una determinada enfermedad».

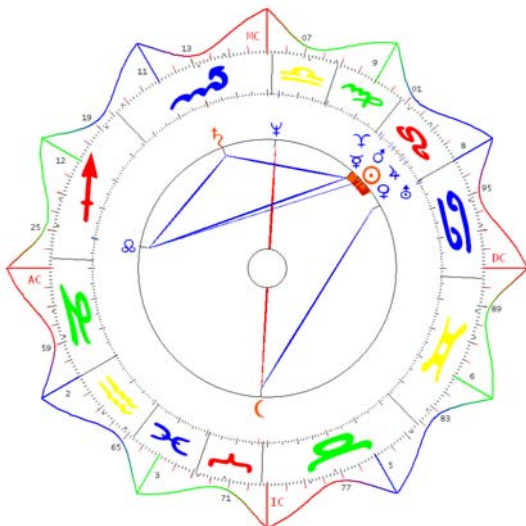
Los resultados de sus investigaciones se publicaron en la colección Autodidacta de API-Verlag (Editorial API) en una edición de 3000 ejemplares. No obstante, el gran número de tonterías que se llegó a hacer con estos conocimientos fue tan grande que no se hizo ninguna reedición.

Ordenador

A finales de los años 70 aparecieron los horóscopos dibujados por ordenador y los programadores de software que me conocían de mi primera conferencia incluyeron en sus programas el HC. Finalmente cada uno podía tener su HC. Desde entonces, entre los diferentes servicios de cálculo (Astrodata, Cortex, AstroDienst, AstroAG) y los distintos programas de software, probablemente, se habrán dibujado unos 1000 por año. Así que hay más de 20 mil personas que tienen su propio HC.

Gracias a la aparición de los ordenadores pude preparar más HC y llevé a cabo investigaciones sobre las regularidades que se producían en la distorsión del sistema de casas. En el proceso realicé algunas constataciones muy interesantes, que podrían describirse como “argumentos para el horóscopo de las casas basados en las leyes naturales”.

La regla fundamental para describir la distorsión del HC dice: «Cuanto más inclinado está el MC hacia el AC o hacia el DC, mayor es el cambio de la figura de aspectos del HC».



Esta regularidad que, en realidad, parece muy lógica, está determinada por dos realidades: por la hora de nacimiento y por el lugar de nacimiento.

Distorsión dependiente del AC

Si el AC se encuentra en los denominados signos del tú, es decir, en Virgo o Libra, el HC apenas cambia. En los siguientes signos, Leo y Escorpio (que, en realidad, también son signos del tú) los cambios son algo más visibles pero no son muy importantes.

Pero si el AC se encuentra en una de los ocho signos restantes, es decir, en los signos de la individualidad y del yo, en el HC se constata un cambio importante con respecto al HB. Las distorsiones más fuertes se producen en las fronteras de los signos de Capricornio y de Cáncer.

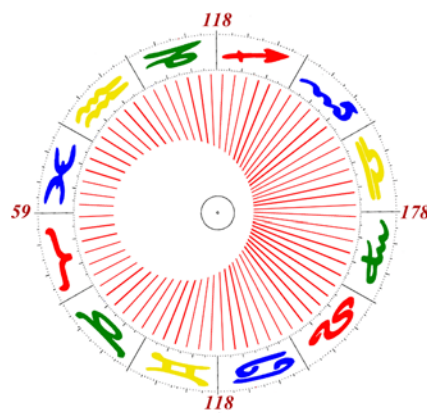
Esto permite sacar algunas conclusiones interesantes:

Como sabemos, las personas con el AC en un signo orientado al tú tienen una mayor capacidad de adaptación, se interesan de forma especial por los demás y son bien recibidos en todas partes. Estas personas tienen un HC que es muy parecido a su HB y «entran en escena» tal como son, raramente son mal interpretados y no sufren por incompreensión.

Las personas con el AC en algún signo entre Escorpio y Cáncer, que son signos de individualidad y signos del yo, tienen por naturaleza un HC distorsionado y, como consecuencia, también el problema de ser incomprendidos. Los demás les interpretan o les valoran de forma distinta a como son en su interior. No les queda más remedio que aprender a vivir con esas modificaciones, esto hace que se desarrollen más y, con el tiempo, llegan a conocer su personalidad muy bien.

Los cuestionarios psicológicos realizados a más de 100 personas dieron como resultado que casi la mitad de personas tienen la sensación de ser incomprendidas. Sin embargo, cuatro signos zodiacales frente a ocho, daban una proporción de horóscopos distorsionados del 66%. Esto me llevó a investigar las frecuencias con que se daban los mismos ascendentes y, como resultado, realicé las siguientes fascinantes constataciones:

Cada día, el tiempo que el Ascendente se encuentra en el signo de Libra es tres veces mayor que el tiempo que se encuentra en Aries. Y lo mismo ocurre con el eje Virgo-Piscis.

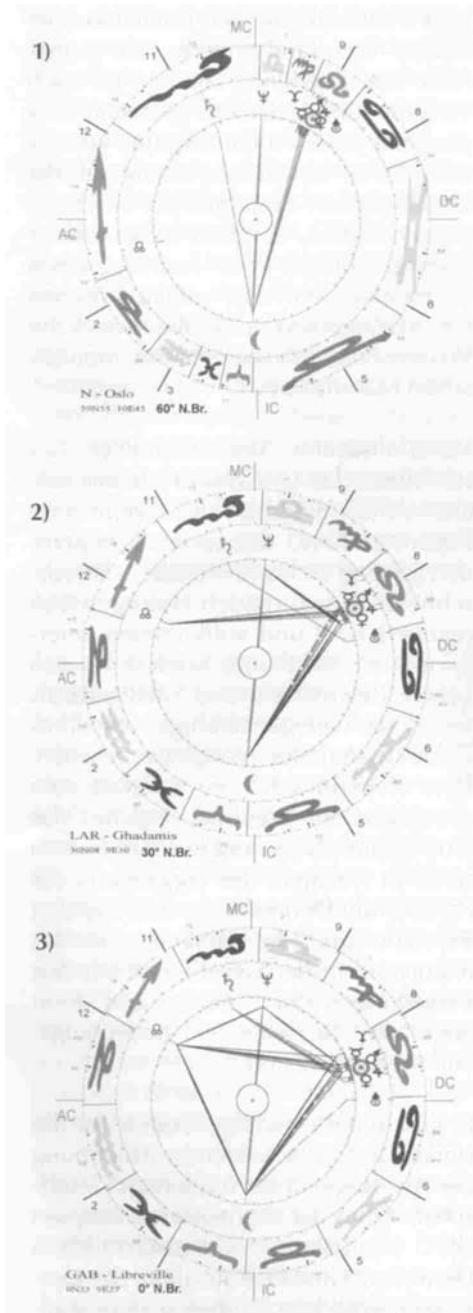


Duración del Ascendente.
La longitud de las líneas representan los minutos (en Zurich)

Para recorrer los cuatro signos del t , el AC necesita 10 horas y 50 minutos; y para recorrer los ocho signos restantes, 13 horas y 10 minutos.

Esta realidad permite deducir que hay más o menos la misma cantidad de ambos tipos de personas. Esto reforzaba lo que yo había constatado de forma pragmática. Sin embargo, después tuve que reconocer la subjetividad, puesto que esa constatación sólo era cierta en Zurich.

A partir de esto, descubrí una regularidad global que también influía en la distorsión, a parte de la distorsión dependiente del AC.



Distorsión dependiente del lugar

Cuanto más al sur se produce el nacimiento, más rectangular es el sistema de casas. Esto quiere decir que las personas nacidas cerca del Ecuador tiene un HC menos distorsionado que las personas nacidas en el norte. Debido a la temperatura, estas personas deben «disfrazarse» más y desde fuera se las percibe de forma diferente a como son en su interior.

Dibujos: HC de MH habiendo nacido en tres localidades de diferentes latitudes (Oslo, a 60  N, Ghadamis, a 30  N, y Libreville, a 0  N)

En los años 80, tras el primer congreso mundial de astrología, la demanda creció de forma considerable y el tema del HC se incluyó en el plan de estudios del API.

Desde entonces, cada vez más astrólogos trabajan con el HC y los profesores del API realizaron la siguiente constatación: había alumnos que, con el HB podían conocerse muy a fondo, pero siempre quedaba algún interrogante con respecto a su situación real. Cuando estos alumnos trabajaban con su HC, podían resolver estas cuestiones y obtenían una imagen mucho más completa de sí mismos.

Significado del HC

A partir del trabajo realizado con los profesores del API surgió la interpretación del HC en tres niveles. En numerosos grupos de trabajo y consultas descubrimos que cada persona tiene una actitud diferente hacia su propia *persona* y que podían hacerse tres grupos. En realidad, se trata de tres grados distintos de maduración de la personalidad, que se suceden en la siguiente secuencia:

tres grados distintos de maduración de la personalidad, que se suceden en la siguiente secuencia:

La persona sufre en su entorno y busca la superación de su problema en la infancia y en la educación. Piensa que las influencias del entorno son la causa de su problema y se encuentra expuesta de forma desamparada a las improntas del entorno. A menudo, una terapia psicológica o la astrología puede ser de ayuda para reconocer que todas las causas se encuentran en la propia personalidad.

En el segundo nivel estas personas se apartan de su entorno, emigran o desaparecen y se dedican a sus hobbies o a estar solas. En esta fase reconocen que las causas de los problemas están en su interior y se dan cuenta de que el entorno no es más que el desencadenante de los problemas que forman parte de ellas desde el momento de nacimiento. Muchas de las personas que emigran regresan porque en el extranjero tienen los mismos problemas que en su propio país. Entonces se dan cuenta de que todos llevamos siempre una *persona* con nosotros, con una determinada apariencia externa, sea cual sea el lugar en el que nos encontremos, y que debemos aceptar esa piel como algo que nos es dado. Cuando aprendemos a aceptar esta apariencia externa y cuando entendemos el efecto que produce en el entorno, entonces empieza el cuidado y el cultivo de la *persona*. El interés por descubrir el efecto que se produce en los demás aporta nueva información y, de esta forma, se aprende a activar características que son bien recibidas por el entorno. Entonces, el HC es una especie de envoltura, una especie de ropa de trabajo que podemos ponernos para interpretar de forma más convincente nuestro papel.

Asesoramiento relativo a la profesión

Esto explica por qué el HC es especialmente adecuado para el asesoramiento relativo a la profesión. En nuestra profesión, cada uno de nosotros debe interpretar un papel determinado que satisfaga al máximo las exigencias profesionales.

Relaciones de pareja

Gracias a la psicología sabemos que la primera fase de una relación de pareja hay mucha idealización por ambas partes y que no se conoce al otro hasta que se descubre su interior, que puede ser muy distinto. A menudo se escucha la frase: ¡Eres muy distinto de cómo me imaginaba hasta ahora! o bien: ¡Cuando estamos con otras personas eres muy diferente a como eres cuando estamos solos! Muy a menudo, la comparación del HB con el HC ha sido de gran ayuda para entender y remediar este escollo en la relación.

Además, en el caso de parejas, comparamos los HC y las posiciones de los planetas en las casas para encontrar los desencadenantes psicológicos. Las interpretaciones sirven para describir los mecanismos que están en funcionamiento en cada uno de los miembros de la pareja y para entender por qué la pareja siempre los desencadena. Esto aumenta mucho la tolerancia y la comprensión entre ambos.

Traducción: Joan Solé, 2004